

***La intención de Dios según Su economía:
Reunir bajo una cabeza todas las cosas
en Cristo por medio de la iglesia***

Lectura bíblica: Ef. 1:10, 22-23; Ap. 21:1-2, 23-25; 22:1-2a

Día 1

I. La iglesia es el vaso que Dios usa para resolver Sus problemas y llevar a cabo Su propósito, el cual consiste en que Dios se mezcle con el hombre a fin de manifestarse por medio de él (Ef. 3:9-11).

II. Dios reunirá bajo una cabeza todas las cosas en Cristo por medio de la iglesia (1:10, 22-23):

A. La intención eterna de Dios es reunir bajo una cabeza todas las cosas en Cristo, quien ha sido designado como la Cabeza universal (vs. 10, 22):

1. El propósito eterno de Dios es que en la economía de la plenitud de los tiempos, Él pueda reunir bajo una cabeza todas las cosas en Cristo (v. 10).
2. A través de las dispensaciones de Dios en todas las edades, todas las cosas serán reunidas bajo una cabeza en Cristo en el cielo nuevo y la tierra nueva; esto será la administración y economía eternas de Dios (Ap. 21:1-2).

Día 2

B. La meta de Satanás es corromper la creación de Dios y causar confusión (Ro. 8:19-23):

1. Cuando Satanás se inyectó en el hombre, él llegó a ser muerte y tinieblas para el hombre; el pecado introduce la muerte, la muerte introduce las tinieblas, y las tinieblas introducen la confusión.
2. El universo entero es una montaña de escombros debido a que Satanás se infundió como factor de muerte en la creación de Dios (He. 2:14; Ro. 8:20-21).
3. Dios está laborando para liberar a Su creación de la esclavitud y conducirla a la libertad

al reunir todas las cosas bajo una cabeza en Cristo (Ef. 1:22, 10).

C. Todos necesitamos ser liberados de la montaña de escombros y ser sujetos a la cabeza en Cristo (Col. 1:12-13).

D. Según la Biblia, la salvación que Dios efectúa no sólo nos salva de nuestra condición caída y pecaminosa, sino también de la montaña de escombros (Ef. 2:1-8, 21-22).

E. Dios sujetará todas las cosas a Cristo al poner bajo una cabeza todas las cosas en Cristo por medio de la iglesia (1 Co. 15:20-28).

Día 3

III. En el recobro del Señor nosotros estamos bajo una cabeza en Cristo (Ef. 1:10):

A. El primer paso que Dios da para reunir todas las cosas bajo una cabeza en Cristo es el de rescatar a Sus escogidos, Sus hijos, del desplome universal y ponerlos bajo Cristo como Cabeza (v. 22; 4:15; 5:23; Col. 1:18; 2:10, 19).

B. Dios está poniendo a Sus escogidos bajo una cabeza a fin de que ellos sean el Cuerpo de Cristo que tiene a Cristo por Cabeza (Ef. 1:4, 22-23):

1. La posición de Cristo como Cabeza está siendo transmitida a la iglesia; esto significa que, en cierto sentido, podemos compartir con Cristo la posición que Él tiene como Cabeza sobre todas las cosas.
2. La iglesia está sujeta únicamente a Cristo mismo; nosotros estamos por encima de todo, por cuanto somos el Cuerpo de Aquel que está por encima de todas las cosas (2:6).

C. Cuando la iglesia toma la iniciativa de ser encabezada por Cristo, Dios tiene la manera de reunir bajo una cabeza todas las demás cosas (1:22-23, 10).

D. Finalmente, el Cuerpo con Cristo la Cabeza será la cabeza universal sobre todas las cosas (vs. 22-23).

E. La vida de iglesia es una vida en la que estamos bajo una sola cabeza (4:15; 1 Co. 11:3):

1. La iglesia es donde Dios encabeza a todos Sus escogidos poniéndolos bajo Cristo como Cabeza.

Día 4

2. Si no sabemos lo que significa estar bajo Cristo como Cabeza, no podremos conocer la iglesia.

IV. Somos reunidos bajo una cabeza en Cristo por medio de la impartición divina (1 Ti. 1:4):

- A. El caos satánico está en la vieja creación, y la economía divina es para la nueva creación; la economía divina tiene como objetivo producir la armoniosa nueva creación a partir de la caótica vieja creación (Ef. 1:10; 2 Co. 5:17).
- B. Cristo es la economía divina, que entró en nosotros como una administración, un arreglo y un plan que pone todo en orden (Jn. 1:12-13).
- C. La economía de Dios consiste en que Dios mismo se imparta a nosotros y se forje en nuestro ser como vida, a fin de que estemos llenos de luz (Ef. 3:9, 16-17a; 5:8-9).
- D. Dios se forja a Sí mismo en Sus escogidos mediante una administración, que es una agradable impartición (1:10; 3:2; 1 Ti. 1:4; 3:15):
 1. Que todas las cosas sean reunidas bajo una cabeza en Cristo, no es mediante una administración gubernamental; sino más bien, esto se lleva a cabo mediante una mayordomía muy íntima, mediante un arreglo doméstico muy agradable (Ef. 3:2).
 2. La gracia sobreabundante de Dios es lo que logrará que todas las cosas sean reunidas bajo una cabeza en Cristo; esta gracia sobreabundante opera en nosotros para que todas las cosas puedan ser sometidas a Cristo como Cabeza (1:7-8, 10).

Día 5

V. Por medio de la vida y la luz estamos siendo reunidos bajo una cabeza, a fin de llegar a ser la Nueva Jerusalén (Ap. 21:1-2, 23-25; 22:1-2a):

- A. Es mediante la luz y la vida que todos somos reunidos bajo una cabeza en la vida de iglesia (Jn. 1:4; 8:12):
 1. La manera que Dios opera en el recobro es poner a Cristo contra Satanás, la vida contra

la muerte, la luz contra las tinieblas y el orden contra la confusión.

2. El desplome proviene del factor de muerte, mientras que reunir bajo una cabeza proviene del factor de vida (Ez. 34:2-10).
3. Si intentamos ser reunidos bajo una cabeza sin crecer en vida, caeremos en organización.
4. Cuanto más crezcamos en vida, más estaremos bajo una cabeza y más seremos rescatados del desplome universal (Ef. 4:15; Col. 2:19).
5. Cuando Dios entra en nosotros como vida, la luz de la vida resplandece dentro de nosotros; cuando estamos llenos de Cristo como vida, estamos bajo la luz y somos controlados por el poder de la luz (Jn. 1:4; Ef. 5:8-9).

Día 6

- B. En el nuevo cielo y en la nueva tierra que tendrán la Nueva Jerusalén como centro, todas las cosas estarán sujetas a Cristo como Cabeza; con esto se cumplirá plenamente lo dicho en Efesios 1:10 (Ap. 21:2-3, 23-25; 22:1-2a):
 1. En la Nueva Jerusalén todo estará saturado de vida y estará bajo la luz (v. 1; 21:23).
 2. En Apocalipsis 21 vemos a la Cabeza, al Cuerpo rodeando a la Cabeza, y a todas las naciones andando a la luz de la ciudad; todo el universo será encabezado en la luz que resplandece a través de la ciudad transparente (v. 18).

Alimento matutino

Ef. En quien tenemos redención por Su sangre, el perdón de los delitos según las riquezas de Su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría y prudencia, dándonos a conocer el misterio de Su voluntad, según Su beneplácito, el cual se había propuesto en Sí mismo, para la economía de la plenitud de los tiempos, de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

Debemos comprender que la iglesia es el único medio que Dios utiliza para cumplir Su propósito y resolver todos Sus problemas. La cristiandad es muy pobre, y su concepto de la iglesia es muy superficial. De acuerdo con la revelación de la Palabra, la iglesia es mucho más profunda y elevada que esto. La iglesia es el vaso mismo que Dios usa para cumplir Su propósito, el cual consiste en que Dios se manifieste por medio del hombre al mezclarse a Sí mismo con él. Ésta es la razón por la cual Dios creó la humanidad. Su intención era obtener un hombre corporativo como un vaso para contenerle, a fin de que Dios pueda morar en ellos y manifestarse a través de ellos por medio de mezclarse con ellos. (*God's Purpose for the Church*, págs. 22-23)

Lectura para hoy

En Efesios 1:10 Pablo dice: “Para la economía de la plenitud de los tiempos, de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra”. No creo que muchos cristianos entiendan correctamente este versículo. En él no se habla de la preeminencia de Cristo, ni de Su autoridad ni de Su expresión. Este versículo es único ... Cuando leemos acerca de que los maridos deben amar a sus mujeres o que las mujeres deben someterse a sus maridos, lo entendemos inmediatamente, porque el amor y la sumisión encajan con nuestros conceptos naturales. Pero para entender el significado de versículos como 1:10, necesitamos un espíritu de sabiduría y de revelación.

Al examinar 1:9 y 10 vemos que la economía o dispensación que Dios se propuso en Sí mismo consiste en hacer que en la plenitud de los tiempos sean reunidas en Cristo bajo una cabeza todas las cosas. Los tiempos se refieren a las edades. La plenitud de los tiempos será cuando vengan el cielo nuevo y la tierra nueva,

después de que se hayan cumplido todas las dispensaciones de todas las edades. Cuando la economía de Dios se haya cumplido, Cristo será la cabeza de todas las cosas en el universo. Dios estableció a Cristo por Cabeza sobre todas las cosas (1:22). Como resultado de lo que Dios ha realizado durante todas las dispensaciones en todas las edades, en el cielo nuevo y en la tierra nueva todas las cosas serán reunidas bajo una Cabeza en Cristo. Esto será la administración y la economía eternas de Dios.

Debido a que nuestro cuerpo tiene una cabeza, él puede estar de pie. Aunque nuestros pies nos sostienen, en realidad es la cabeza la que nos permite estar erguidos. Esto indica que nuestra cabeza hace que todo nuestro cuerpo, bajo ella, esté en posición vertical. Si a una persona se le decapita, su cuerpo se desploma. Puesto que la cabeza hace que todo el cuerpo esté en su debida posición, todas las cosas que cubren el cuerpo, tales como la ropa, los zapatos y las gafas, también están sujetas a este orden.

Todo el universo está sometido a Cristo, la Cabeza. No obstante, algunas cosas están desplomadas porque el proceso de reunir las en Cristo, la Cabeza, no ha terminado. En la economía de la plenitud de los tiempos, todo tendrá a Cristo por Cabeza; nada permanecerá desplomado ni caerá. Dios hará que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas. Actualmente, muchas cosas se siguen cayendo o desplomando en el universo, pero en la dispensación de la plenitud de los tiempos, nada caerá; ni siquiera la hoja de un árbol.

Ya hemos dicho que la función de la cabeza es mantener unidos y en orden a todos los miembros de nuestro cuerpo físico. Según el mismo principio, Dios usa a Cristo para reunir bajo Él, quien es la Cabeza todas las cosas en el universo. Cristo, como Cabeza universal de todas las cosas, necesita un Cuerpo, y este Cuerpo es la iglesia. Así como la ropa y otras prendas están puestas sobre el cuerpo de una persona, del mismo modo, un día todo en el universo será puesto sobre el Cuerpo de Cristo, la iglesia. Hemos visto que si una persona es decapitada, su cuerpo y todo lo que lleva encima se desploma. Pasa lo mismo con el Cristo que es dado por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia. Si todas las cosas en el universo no son reunidas en Cristo, la Cabeza, mediante Su Cuerpo, ellas permanecerán en un estado caído. (*Estudio-vida de Efesios*, págs. 811-812)

Lectura adicional: Crucial Principles for the Christian Life and the Church Life, cap. 6; *Estudio-vida de Efesios*, mensaje 96

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. La muerte, el último enemigo, es abolida. Porque 15:26-28 todas las cosas las sujetó debajo de Sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a Él, claramente se exceptúa Aquel que sujetó a Él todas las cosas. Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará a Aquel que le sujetó a Él todas las cosas, para que Dios sea todo en todo.

Dios creó los cielos y la tierra como una esfera en donde colocó un sinnúmero de criaturas, y en el centro Dios creó al hombre como un vaso que le contuviera. Pero antes de que Dios pudiera entrar en el hombre, Satanás, el enemigo de Dios, tentó al hombre para que comiera del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal y, de esta manera, Satanás, se infundió en él. Cuando el hombre comió de ese árbol, el fruto entró en su cuerpo. Ésta es la razón por la cual Romanos 7 habla de la ley del pecado la cual está en los miembros del cuerpo. El pecado trae la muerte, la muerte trae tinieblas, y las tinieblas traen confusión. Esto influye en todo el universo porque el hombre fue hecho cabeza de todas las cosas. Puesto que la cabeza fue dañada, toda la creación fue dañada. El pecado trae la muerte y la muerte trae tinieblas. Todos sabemos que cuando hay tinieblas, hay confusión. Si no tuviéramos la luz del sol o la luz eléctrica, todo estaría confuso. Inconscientemente somos controlados por la luz. Si no hubiera luz, no habría orden y todo estaría en confusión. (*God's Purpose for the Church*, págs. 23-24)

Lectura para hoy

Muchos cristianos nunca se han dado cuenta de que Dios nos escogió, nos predestinó, nos redimió, nos perdonó y nos agradó con el propósito de que en Cristo todo sea reunido bajo una cabeza ... Los cristianos tal vez sepan mucho acerca de la elección y la predestinación, pero probablemente no saben que la meta de esto es que en Cristo todo sea reunido bajo una cabeza. Quizá ni nosotros mismos veamos esto claramente. Estamos acostumbrados a decir que la meta de Dios no es ni la santidad ni la espiritualidad, sino la iglesia. Sin embargo, la meta consumada no es la

iglesia, sino reunir todas las cosas en Cristo, la Cabeza. Sí, la iglesia es la meta de Dios, pero no la meta consumada, la meta en su última etapa. La iglesia es la meta en la etapa inicial. La meta consumada es que Cristo sea Cabeza sobre todas las cosas.

Tal vez sea salvo y esté en la iglesia, pero todavía no toma a Cristo por cabeza. Es posible que aún se halle en la montaña de escombros del universo, es decir, en el desplome universal provocado por la rebelión.

Puedo testificar que por la gracia del Señor yo ya no estoy entre los escombros; ya fui rescatado. Ser rescatado de los escombros equivale a ser sometido a la autoridad de Cristo la Cabeza. ¡Aleluya, estoy bajo Su autoridad! Por haberme sometido a la Cabeza, he sido sacado de la montaña de escombros provocada por el desplome universal.

La intención eterna de Dios es hacer que en Cristo, quien fue designado la Cabeza universal, sean reunidas todas las cosas. El primer paso que Dios da para llevar a cabo esto es hacer que Sus elegidos sean reunidos en Cristo bajo una cabeza. Uno por uno, Dios rescata a Su pueblo de entre la montaña de escombros provocada por el desplome universal. No obstante, la mayoría de los cristianos no se dan cuenta de que esto es lo que Dios está haciendo, y por ende, no oran por ello. Por el contrario, ellos tienen el concepto natural de que el hombre cayó y necesita ser rescatado del infierno. Pero según la Biblia, la salvación de Dios no consiste principalmente en salvarnos del infierno, sino en rescatarnos de la montaña de escombros. Dios nos sacó del desplome universal y nos puso bajo una sola Cabeza, Cristo. Debido a la rebelión de los ángeles y del hombre, ningún ser creado está sometido a la autoridad. Simplemente no hay orden en el universo. No obstante, Efesios 1:10 afirma que en Cristo todas las cosas serán reunidas bajo una cabeza. A la mayoría de los mandatarios no les importa Cristo ni están sujetos a Su autoridad. Ante esta situación, ¿cómo puede ser Cristo la Cabeza sobre todas las cosas? Dios sigue operando para lograr este propósito. Él labora para hacer que todas las cosas que se hallan en el desplome universal, sean sometidas de nuevo a la autoridad de la Cabeza, Cristo. (*Estudio-vida de Efesios*, págs. 75-76, 77, 78-79)

Lectura adicional: God's Purpose for the Church

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. Por encima de todo principado y autoridad y poder y 1:21-23 señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Para hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, Dios primeramente reúne en Cristo a Sus escogidos. Por tanto, la vida de iglesia es una vida en la cual tomamos a Cristo por Cabeza. Efesios 1:22-23 dice: “Sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo”. El versículo 22 dice que Dios dio a Cristo por Cabeza sobre todas las cosas. Esto indica que Él no es únicamente la Cabeza de la iglesia, sino también de todo lo demás. Dios dio a Cristo por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia. La preposición *a* denota una transmisión. Esto indica que la autoridad de Cristo la Cabeza es transmitida a la iglesia, o sea, que en cierto sentido podemos participar de la autoridad que Cristo ejerce sobre todas las cosas. Aunque no somos la cabeza, podemos participar de Su autoridad. Dicho de otro modo, aunque no somos el rey, podemos participar del reinado. (*Estudio-vida de Efesios*, pág. 76)

Lectura para hoy

La iglesia tiene parte en la autoridad de Cristo porque la iglesia es el Cuerpo de Cristo. El Rey no sólo es la Cabeza, sino también la Cabeza y el Cuerpo. Cristo no es la Cabeza únicamente, sino también el Cuerpo (1 Co. 12:12). Puesto que la iglesia es el Cuerpo, y Cristo es tanto la Cabeza como el Cuerpo, podemos decir que en cierto sentido, nosotros, por ser Su Cuerpo, somos también Cristo. Aunque no somos la Cabeza, podemos participar de la autoridad de Cristo. Somos el Cuerpo de la Cabeza, y la Cabeza es cabeza sobre todas las cosas. Nosotros no sólo tenemos autoridad sobre los insectos, los gatos y los perros, sino también sobre presidentes, reyes, generales y líderes industriales; estamos por encima de todos ellos. ¿Está por encima de nosotros el Presidente de los Estados Unidos, o nosotros por encima de él?

En realidad, nosotros estamos sobre él. Al decir esto, de ninguna manera estoy fomentando una insurrección; simplemente estoy declarando el hecho espiritual de que nosotros, los miembros del Cuerpo de Cristo, estamos por encima de todas las cosas. Lo único que está sobre la iglesia es el propio Cristo; nosotros estamos por encima de todo lo demás porque somos el Cuerpo de Aquel que está por encima de todas las cosas. ¿Tiene la confianza de decir que usted está por encima del presidente de los Estados Unidos y de la reina de Inglaterra? Probablemente no la tenga. Pero yo puedo decir con honestidad que si estuviera en la presencia del presidente de los Estados Unidos, tendría la sensación de que estoy por encima de él. Esto no lo digo para vanagloriarme; simplemente estoy consciente del hecho espiritual.

Ya vimos que el primer paso consiste en que Dios saque a Sus escogidos, a Sus hijos, del desplome universal y que los ponga bajo la autoridad de Cristo. Bajo la autoridad de la Cabeza, estamos fuera de la montaña de escombros provocada por el desplome universal y estamos por encima de todo. Por tanto, la vida de iglesia tiene que ser una vida en la cual tomamos a Cristo por Cabeza. En la vida de iglesia son los elegidos de Dios, y no los líderes mundiales, los incrédulos ni los animales, que toman a Cristo por Cabeza. Dios reúne bajo una cabeza a Sus elegidos para que sean el Cuerpo de Cristo, cuya Cabeza es Cristo mismo. Un día, este Cuerpo, cuya Cabeza es Cristo, llegará a ser la Cabeza universal de todas las cosas. Hoy, los que estamos en la iglesia somos los primeros en tomar a Cristo por Cabeza. Si en la vida de iglesia no estamos dispuestos a someternos a Él, postergaremos el sometimiento de las demás cosas. De hecho, Dios no podrá hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, si nosotros, los escogidos, no estamos dispuestos a someternos a Su autoridad. Pero si estamos dispuestos a hacer esto, Dios dirá con gozo: “Éstos son los pioneros, los primeros en tomar a Cristo por Cabeza. Ellos preparan el camino para que Yo pueda hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas”. (*Estudio-vida de Efesios*, págs. 76-77, 79-80)

Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament, mensaje 31; *Crucial Principles for the Christian Life and the Church Life*, caps. 7-8

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ti. Ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarreen disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

Ef. Si es que habéis oído de la mayordomía de la gracia 3:2 de Dios que me fue dada para con vosotros.

9 Y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas.

La meta de Satanás es corromper lo que Dios creó y causar confusión. Pero ¡alabado sea el Señor porque donde abunda la muerte, abunda aún más la vida! Después de que Satanás vino a llenar de muerte la creación, Dios intervino para vivificarla, para impartirle vida. Donde hay vida, también hay luz. La muerte arruina, pero la vida sana; las tinieblas traen confusión, pero la luz produce orden. Debemos tener presente que Satanás vino a llenar de muerte la creación de Dios, y que la muerte arruina y las tinieblas confunden. Pero Dios intervino para vivificar la creación que estaba muerta y para traer orden. En este orden todas las cosas son reunidas en Cristo, la Cabeza. La dispensación [o impartición] de Dios es la impartición de la vida en personas que estaban muertas. Aunque Adán había sido afectado por la muerte, Dios vino ... y le impartió algo de Sí mismo. (*Estudio-vida de Efesios*, pág. 95)

Lectura para hoy

Nosotros oímos el evangelio y nos arrepentimos. Mientras nos arrepentíamos y confesábamos nuestros pecados a Dios, Él se impartía en nosotros, pese a que no nos dábamos cuenta de ello en el momento.

Independientemente del término que usemos, impartir, inspirar, transfundir o infundir, la experiencia es la misma. No me interesa la terminología; lo que me interesa es que el elemento de Dios se forje en nuestro ser. Necesitamos que Dios entre en nosotros, y que Su elemento sea forjado en nuestro ser. Éste es el significado de la dispensación.

Durante el desayuno, una madre sirve alimentos nutritivos a sus hijos. Ella se sienta a la mesa y les distribuye los ricos

alimentos. En este tipo de dispensación se ejerce cierto control. Si un niño se porta mal, la madre puede decirle: “Si no te portas bien, no tendrás desayuno”. Así que, la distribución de alimentos es el mejor control. He observado esto en mis propios nietos. Ellos obedecen ... a su abuela ... porque ella está en control de las golosinas. Puesto que ella es la distribuidora, puede controlarlos fácil y agradablemente. Ella los controla mediante una dulce distribución de alimentos, una especie de administración o servicio doméstico íntimo y tierno. El sometimiento de todas las cosas a la autoridad de Cristo, la Cabeza, no se lleva a cabo por medio de una administración gubernamental, sino mediante una dulce mayordomía, un plan doméstico, una distribución placentera se efectúa al impartírsenos el abundante suministro de vida del Dios Triuno. El apóstol Pablo le llama a esto la dispensación de la gracia de Dios, la mayordomía de la gracia de Dios (Ef. 3:2).

Ya vimos que Satanás no se inyecta en el hombre siguiendo alguna administración o mayordomía, pues él se inyecta en nosotros muy sutilmente. En cambio, Dios se forja en Sus escogidos por medio de una mayordomía dulce e íntima. El ministerio de Pablo era tal mayordomía; era un modelo de la dispensación de la gracia, es decir, su ministerio impartía a Dios como gracia en los elegidos de Dios. Por medio de la dispensación de la gracia, la impartición de Dios mismo como nuestro disfrute, el factor de vida es ministrado en los elegidos. Al entrar en ellos el factor de vida, los levanta y los une a Cristo en el Cuerpo. Ésta es la dispensación que reúne bajo una cabeza todas las cosas en Cristo.

Sin embargo, los cristianos en su mayoría no han tenido la visión de que la gracia que efectuó la redención, que aplicó el perdón, que nos regeneró y que ahora opera en nosotros para hacernos herencia de Dios y a Él herencia nuestra, también opera para reunir bajo una cabeza todas las cosas en Cristo. Los predicadores y los maestros cristianos no hablan de esto, y los libros cristianos no lo mencionan. No tratan el punto crucial de que la gracia sobreabundante opera en los miembros de la iglesia para hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas. (*Estudio-vida de Efesios*, págs. 96, 90-91, 74)

Lectura adicional: Estudio-vida de Efesios, mensajes 9-10

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. ...Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el 8:12 que me sigue, jamás andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

1:4 En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Ef. Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois 5:8-9 luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto de la luz *consiste* en toda bondad, justicia y verdad).

Ni aun en la llamada iglesia hay orden. No sólo el universo y la sociedad humana están en un estado de desplome, sino que también la llamada iglesia se halla en la misma condición. Por la gracia de Dios, todos debemos decir: “Señor, queremos ser los primeros en tomar a Cristo por Cabeza. Señor, condúcenos a tomar a Cristo por Cabeza. No queremos permanecer en el desplome. Queremos someternos a Ti y así ser rescatados del desplome”. Después de que hayamos salido del desplome, estaremos por encima de todo. Hasta que esto suceda, no tendremos la confianza de afirmar que estamos por encima del presidente. Si no nos sometemos a Cristo, aunque seamos salvos, permaneceremos en la montaña de escombros. ¡Qué el Señor abra nuestros ojos para que veamos la revelación contenida en el libro de Efesios! (*Estudio-vida de Efesios*, pág. 81)

Lectura para hoy

Muchos cristianos hablan de la iglesia, pero en su conversación la palabra “iglesia” ha perdido su significado. Sin embargo, en el libro de Efesios, la iglesia reviste mucha importancia. Pero si no sabemos lo que es someternos a la autoridad de Cristo, la Cabeza, no podremos saber lo que es la iglesia. La iglesia no es un montón de personas caídas que permanecen todavía en el desplome. La iglesia se compone de los elegidos de Dios que se han sometido a la autoridad de Cristo, la Cabeza ... En la vida de iglesia apropiada estamos siendo reunidos bajo una cabeza en Cristo.

Es importante que veamos que la experiencia de ser reunidos bajo una cabeza en Cristo, lo cual se tiene en la iglesia, depende de que crezcamos en la vida divina. Si intentamos tomar a Cristo por Cabeza sin haber crecido en vida, nos convertiremos en una

organización. Establecer el orden en la iglesia sin crecer en vida simplemente equivale a formar una organización. La experiencia de estar bajo Cristo, la Cabeza, depende del crecimiento en vida. Cuanto más crezcamos en vida, más vida tendremos, más nos someteremos a la autoridad de la Cabeza y más librados estaremos de la montaña de escombros provocada por el desplome universal. Ni la mano humana ni la organización humana pueden lograr esto. Ningún esfuerzo humano puede contribuir al establecimiento del orden en la vida de iglesia. Yo no puedo ayudarle a usted, ni usted me puede ayudar a mí. Lo único que puede lograrlo es el crecimiento en vida. ¡Cuánto necesitamos crecer y ayudar a otros a crecer! Debemos ministrarnos mutuamente la vida para ayudarnos unos a otros a crecer. El establecimiento del orden en la vida de iglesia depende exclusivamente del crecimiento en vida.

Quisiera dejar en ustedes la impresión profunda de que todo el universo está en un estado de desplome. Nosotros fuimos salvos no sólo de nuestra condición caída y pecaminosa, sino también de la montaña de escombros. Ahora, para ser rescatados de ese montón de manera práctica, necesitamos crecer en vida. Cuanto más crecemos, más salimos del desplome.

En la vida de iglesia el orden se establece también por medio de la luz (Ap. 21:23-25). Esta luz, por supuesto, no es la luz del conocimiento, sino la luz de la vida. Juan 1:4 dice: “En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres”. Esta luz resplandece de la vida en la cual crecemos. Cuando crecemos en vida, experimentamos la luz de la vida, y bajo esta luz, todo se mantiene en orden. Pero si en lugar de vida y luz tenemos muerte y tinieblas, todavía estamos en el desplome universal. Dondequiera que haya muerte y tinieblas, allí habrá ruina. En la sociedad humana, incluyendo el cristianismo actual, no hay nada sino muerte y tinieblas, y por tanto, una montaña de escombros. Pero debido a que nosotros estamos llenos de vida y bajo la luz, no somos parte de eso. Puesto que estamos en la vida divina y hacemos todas las cosas en la luz, no nos hallamos en la montaña de escombros. Aunque el cristianismo actual es una montaña de escombros, hundida en la muerte y las tinieblas, los que estamos en la vida de iglesia estamos en la vida y bajo la luz. La vida y la luz hacen posible que tomemos a Cristo por Cabeza. (*Estudio-vida de Efesios*, págs. 81-83)

Lectura adicional: Estudio-vida de Efesios, mensaje 8

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. 21:23-24 La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lámpara. Y las naciones andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria a ella.

22:1-2 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle. Y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida...

En el cielo nuevo y la tierra nueva, todas las cosas estarán reunidas bajo una cabeza en Cristo. En la Nueva Jerusalén no habrá ni muerte ni noche; antes bien, todo estará lleno de vida y bajo la luz. En la Nueva Jerusalén como centro, todas las cosas que existirán en el cielo nuevo y la tierra nueva estarán reunidas bajo una cabeza en Cristo. (*Estudio-vida de Efesios*, pág. 83)

Lectura para hoy

Si leemos detenidamente el libro de Apocalipsis, veremos que la Nueva Jerusalén es en realidad un gran monte de doce mil estadios de altura, o sea, más de mil trescientas millas. En la cima del monte está el trono de Dios y del Cordero (Ap. 22:1). Del trono sale el río de agua de vida, el cual baja por el monte y llega a las doce puertas de la ciudad. El agua de vida se da para beber ... En el agua de vida crece el árbol de la vida (v. 2), lo cual indica que cuando bebemos del agua de vida, comemos también del árbol de la vida. Por lo tanto, cuando bebemos del agua, recibimos el suministro vital. En esto podemos ver la dispensación consumada y máxima: el Dios Triuno impartido en toda la Nueva Jerusalén. Esto permitirá que el agua de vida llene, sature, impregne y empape la ciudad. Ésta es la dispensación más abundante que Dios se propuso para la plenitud de los tiempos.

Donde hay vida, también hay luz. Juan 1:4 dice: “En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres”. Esta luz es la luz de la vida (Jn. 8:12). En Apocalipsis 21 tenemos la vida y la luz ... Apocalipsis 21:23 dice: “La ciudad no tiene necesidad de sol

ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es Su lámpara”. En la Nueva Jerusalén la gloria del Dios Triuno será nuestra luz. En el cielo nuevo y en la tierra nueva, en los cuales estará la Nueva Jerusalén, no habrá noche, muerte ni oscuridad; antes bien, habrá vida y luz. Esto propiciará que todo se levante y esté en buen orden.

Donde hay luz, todo está en orden ... La vida regula, y la luz controla. En la vida de iglesia no tenemos reglamentos, pero sí tenemos la vida que regula y la luz que controla. Cuando la iglesia está llena de vida, también está llena de luz; entonces todos los que conforman la iglesia son regulados por la vida interior y no por los preceptos externos; además todos son controlados y guardados en orden por la luz de la vida. Así, en la vida y en la luz, estamos en orden bajo Cristo, la Cabeza. En Apocalipsis 21 vemos la Cabeza, el Cuerpo que está alrededor de la Cabeza y todas las naciones andando a la luz de la ciudad (Ap. 21:24). Esto hará que el cielo nuevo y la tierra nueva sean una esfera resplandeciente. Por tanto, en el cielo nuevo y en la tierra nueva, cuyo centro es la Nueva Jerusalén, todas las cosas serán puestas en orden bajo Cristo, la Cabeza. Esto será el cumplimiento de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, lo cual se menciona en Efesios 1:10.

Para que eso suceda necesitamos la dispensación de la vida. La vida que se imparte en nosotros finalmente llega a ser la luz de los hombres. En la dispensación de la plenitud de los tiempos, todas las naciones caminarán a la luz de la ciudad. Esto significa que no habrá muerte, ni tinieblas, ni corrupción, ni confusión. En su lugar, todo estará en buen orden, reunido en Cristo, la única Cabeza, lo cual expresará al Dios Triuno por la eternidad. La reunión de todas las cosas bajo una cabeza en Cristo será la expresión eterna del Dios Triuno. La vida de iglesia actual es un anticipo de esto; es una miniatura del cielo nuevo, de la tierra nueva y de la Nueva Jerusalén. Como personas que estamos en la miniatura, disfrutamos de la impartición de la vida y de la luz, y estamos en el proceso de ser reunidos bajo una cabeza en Cristo. (*Estudio-vida de Efesios*, págs. 98, 99-100)

Lectura adicional: Estudio-vida de Efesios, mensajes 64-65

Iluminación e inspiración: _____

Redacción de una profecía con un tema central e ideas secundarias: